

# EL CENSOR,

## DISCURSO CVI.

.....*Rudis indigestaque moles,  
Nec quicquam nisi pondus iners, conges-  
taque eodem  
Non benè junctarum discordia semina  
rerum.*

Ovid. Metamor. Lib. I. v. 7.

Inculta y mal compuesta pesadumbre,  
No era otra cosa , sino un floxo peso  
Recogidas en él las discordantes  
Simientes de las cosas no bien juntas.

Dr. Ant. Perez Sigler. Burg. 1609.

**H**E aqui otra Carta de Cosmosia,  
escrita , segun se refiere en otra de las  
Gazetas que me fueron remitidas de

Qq

Ca

Cadiz , por el mismo Monsieur Ennous al propio Mr. Seauton. No sé que autoridad tendrá entre mis Lectores aquel Filósofo , ni el Gazetero que trataba de publicar sus Cartas. Pero lo que me parece es, que ésta contiene cosas tan maravillosas y extraordinarias , que sin duda ninguna se les harán increíbles. Yo por lo menos, aunque veo ahora entre nosotros alguna cosa semejante á lo que dice Mr. Ennous pasa en Cosmosia, puedo asegurar que no he leído cosa que se le parezca en toda la Historia antigua de nuestro mundo asi general como particular. Como quiera que sea no creo dexará de divertir á mis Lectores ; pues éste es un efecto necesario de todo lo que es raro y maravilloso , mayormente dandoles ocasion á exercitar su ingenio en la averiguacion de qué podrá ser la qualidad de que dice el Autor de la Carta , gozan algunos de los habitantes de los Pueblos de aquella region de Cosmo-

mosía donde al presente se halla. En fin, quando esto no sea así, podrán á lo menos consolarse sobre su suerte y dar muchas gracias á Dios de que los ha hecho nacer en un país donde seguramente el desorden y desarreglo no es tan grande como el que pinta aqui Mr. Ennous.

»En una de mis antecedentes Cartas me acuerdo, Amigo querido, »que os comparé la Cosmosía moral »á un cháos. Pero me faltó decir, que »no es éste un cháos semejante al que »describen nuestros Poetas el qual contenia en sí las discordantes semillas de »las cosas no bien juntas ó convinadas; pero que vinieron en fin á convivarse y formarse poco á poco. No »es un cháos imperfecto aun, inordinado aun, informe aun: es un cháos »donde está todo positivamente desordenado y disforme. Turbada por »el error, efecto de la mentira y el »engaño, la sábia economía de la Na-

Qq2

»tu-



„turaleza que lo habia de ordenar to-  
„do, han venido á formarse mil mons-  
„truosidades morales, mil quimeras  
„contradictorias, mil absurdos inteli-  
„gibles por sí mismos.

„Un vano y frívolo comercio de  
„palabras ó de viles intereses, es aquí  
„lo que en nuestro mundo se llama  
„amistad. Una indiferencia suma por  
„la verdad y la justicia es lo que aquí  
„se llama prudencia. La fortaleza, el  
„valor, son aquí virtudes desconoci-  
„das. Obras piadosas llaman estas gen-  
„tes las que contra ninguna virtud sue-  
„len pecar tanto como contra la vir-  
„tud de la piedad. La sabiduría, la  
„ciencia, no son otra cosa que el arte  
„práctico y especulativo de poner en  
„duda y enervar así las verdades mas  
„necesarias y evidentes, si se excep-  
„tuan aquellas en que ningún interés  
„tienen las pasiones de los hombres.  
„A todos los rige la opinion: viven se-  
„gun la opinion: piensan segun la  
„opinion; y la opinion sola es la que  
„los

»los denomina prudentes ó sabios, y  
»científicos. Casi todos los vicios tie-  
»nen el nombre cada uno de la vir-  
»tud que justamente le es opuesta. En-  
»tre las virtudes, las mayores de to-  
»das ellas, el amor á los hombres, el  
»de la patria, el zelo de la verdad y  
»la justicia son los mayores delitos  
»que se conocen en Cosmosia. Pero  
»entre todos los vicios, el que hace  
»mayores estragos, el que abre la  
»puerta á todos los delitos, el que  
»contribuye mas inmediatamente al  
»desorden, es una enorme, horrible y  
»escandalosa, quanto palpable y ma-  
»nifiesta injusticia, que muy lexos de  
»ser ni aun sospechada de tal, es al  
»contrario tenuta por la suprema jus-  
»ticia. A ninguno, Amigo mio, á nin-  
»guno se le dá aqui lo que le es de-  
»bido: á todos se les priva de lo que  
»es suyo. Hasta al mismo Dios, si por  
»ventura es creida sériamente de es-  
»tas gentes su existencia, no parece  
»serlo para otra cosa que, no digo, pa-

„ra negarle la gloria que le es debida,  
„sino aun para atribuirle mil falseda-  
„des , y hacerle Autor de toda suer-  
„te de injusticias.

„Quanto á las que cometen los  
„unos hombres contra los otros,  
„podreis juzgar de lo que pasa en  
„el resto de la Cosmosia , por lo  
„que sucede en esta parte de ella,  
„cuyos pueblos se creen los mas vir-  
„tuosos é ilustrados. (\*) Para no hablar

„de  
„(\*) „Esta parte es la mas pequeña de las  
„quatro en que los Geografos Cosmosianos di-  
„viden á la Cosmosia segun testifica Mr. En-  
„nous en otras Cartas, cuyos originales tengo  
„en mi poder. Dice asimismo que se halla si-  
„tuada al Norte de un Lago muy grande , el  
„qual se extiende de Oriente á Poniente,  
„y tiene una estrecha comunicacion con el  
„Oceano Atlantico. Este mismo mar la limi-  
„ta por el lado occidental. Hacia el Norte no  
„son bien conocidos sus límites ; y por el  
„Oriente la divide de la otra parte contigua  
„un Rio muy caudaloso. Sus habitantes son  
„los mas cultos de toda la Cosmosia. Entre  
„ellos florecen muchas Artes y muchas Cien-  
„cias.



„de robos , homicidios , ni otras injus-  
 „ticias de esta clase , que quizá son  
 „efectos necesarios de otras mas ge-  
 „nerales y desconocidas ; veriais que  
 „aquí lostalentos, y las grandes qualida-  
 „des del espiritu y del corazon, quan-  
 „do no son perjudiciales á sus po-  
 „seedores , les son por lo menos in-  
 „fructuosas. Veriais que el ingenio , la  
 „industria , la aplicacion, el trabajo,  
 „y toda qualidad cuyo uso es bene-  
 „ficioso á los otros hombres , eran  
 „aquí inútiles ó casi inútiles. Veriais  
 „que la honra y la riqueza , premios  
 „naturales de estas qualidades , y que  
 „sin que las leyes las dirigiesen corre-  
 „rian

Qq 4

„cias. Aunque Mr. Ennous parece hacer po-  
 „co caso de unas y otras. Y efectivamente  
 „se colige de lo que dice en sus Cartas , es-  
 „tán muy lexos de llegar en ella á la perfec-  
 „cion á que las han llevado las Naciones,  
 „por lo menos las antiguas, de nuestro mun-  
 „do. Por lo que mira á sus costumbres son  
 „segun las mismas noticias poco menos rela-  
 „xadas y perversas que las del resto de los  
 „Pueblos Cosmosianos.“

»rian á fomentarlas y darlas vida y  
»aumento en qualquier parte donde  
»las hallasen, torcido su natural cur-  
»so, no corren sino por canales que les  
»ha abierto el error, á estancarse en un  
»corto número de hombres poseedo-  
»res por lo comun de una cierta quali-  
»dad, ó absolutamente inutil ó indi-  
»ferente á los otros.

»Es esta qualidad, ó no sé como la  
»llame, una de las monstruosidades  
»mayores que se han formado, y de  
»la que me será por tanto imposible  
»haceros formar alguna idéa. No es  
»robustéz, no es agilidad, no es her-  
»mosura, ni otra perfeccion ni imper-  
»feccion corporal. No es talento, no  
»es juicio, no es discrecion ni otra qua-  
»lidad buena ni mala del alma. No  
»es vicio, ni es virtud. Ni ésta la dá,  
»ni aquel la quita aunque parece ser  
»de naturaleza moral. Se reduce pres-  
»to á nada sin la riqueza, y crece al  
»paso que ella crece; pero no es la ri-  
»queza misma. Por el contrario, no

»SO-



»solamente las riquezas no se la dan á  
 »su poseedor , sino que ni ellas , ni el  
 »poder , ni la autoridad , ni el merito,  
 »ni la virtud , ni la comun y general  
 »estimacion , ni todo esto junto es ca-  
 »páz de darsela al que no la tiene.

»A juzgar por sus efectos se cree-  
 »ria una qualidad política: mas es cier-  
 »to que no depende de las leyes: los  
 »Principes mismos que podrian colmar  
 »á un Vasallo de riquezas , puestos y  
 »honores ; que podrian concederle to-  
 »dos sus efectos civiles ; no podrian  
 »aunque se empeñasen en ello con to-  
 »do su poder concedersela ella misma.  
 »Es su origen un misterio inaverigua-  
 »ble : no es posible saber quando co-  
 »mienza á existir ; y en queriendo to-  
 »car á este momento desaparece del  
 »todo. Atribúyese comunmente á las  
 »grandes acciones ó á las virtudes de  
 »algun heroe : y estas grandes accio-  
 »nes , y estas virtudes no se la dan á  
 »él mismo sino tan solo á sus descen-  
 »dientes. De estos, la dan en tan corto  
 »gra-

„grado de intension ó cantidad á sus  
„hijos , que apenas es perceptible en  
„ellos : algo mayor la conceden á sus  
„nietos: mayor aun á los viznietos ; y  
„asi sucesivamente. De suerte que de  
„una manera incomprehensible vá cre-  
„ciendo á proporcion que se aparta de  
„su causa : á proporcion que en el que  
„la goza se ha derivado una menor por-  
„cion de la sangre de este heroe ; á  
„proporcion en fin que la descenden-  
„cia de él se vá haciendo mas incier-  
„ta é improbable. Cosa estraña ! no po-  
„der un hombre adquirirla para sí , y  
„poder adquirirla para otros. Viene á  
„ser como una qualidad innata ó que  
„no se adquiere sino naciendo : y sin  
„embargo el mayor número sin com-  
„paracion de los Cosmosianos , en es-  
„tos pueblos donde unicamente se co-  
„noce , nacen sin ella. Aun el prime-  
„ro que la tubo fue sin duda preciso  
„naciese de alguno que no la tenia.

„A pesar de todo esto dá un valor  
„imponderable aun á aquellas mismas

„CO-

„cosas que la dan á ella valor , ó sin  
 „las quales no es posible que subsista.  
 „Sin ella hasta las mismas riquezas son  
 „insipidas. Las honras, las distinciones  
 „son nada ó casi nada sin ella. Asi, los  
 „primeros conatos de un rico ó del  
 „que ocupa un puesto honroso son,  
 „no adquirirla de nuevo , pues esto  
 „es cosa imposible , sino hacer ver  
 „que ya la habia adquirido : que habia  
 „nacido con ella.

„Las virtudes mas pequeñas , por  
 „mejor decir, la mera carencia de los  
 „vicios , ó mas bien , el puro no hacer  
 „á los demás todo el mal que puede  
 „hacerseles , ensalzan al que la tiene  
 „á las estrellas qual si fuesen las mas  
 „excelsas virtudes. Y reciprocamente  
 „sus vicios mas execrables , sus mayo-  
 „res delitos ni le envilecen , ni aun  
 „le degradan. No hay profesion , car-  
 „go , ocupacion ú oficio que con ella  
 „sea vil : y sin ella no hay alguno por  
 „útil y necesario que sea , que sea es-  
 „timable. Hasta los mismos vicios los

„en-



„ennoblece: y el luxo y la ociosidad  
„que casi los comprehenden á todos no  
„solo no son vituperables con ella, si-  
„no que para que se conserve la son  
„necesarios en cierto grado. Ella en fin  
„tiene lugar de todo á su poseedor:  
„posee en ella y con ella quanto hay  
„que poseer sobre la Cosmosia. Para él  
„son todas las ventajas de la Sociedad,  
„y la exencion de todas las cargas. To-  
„das las desventajas y las cargas mas  
„pesadas son para el que no la goza.  
„Y si por ventura hay un camino de  
„conseguir premios y honores abier-  
„to á todos, empieza en él aquel su  
„carrera aun mucho mas adelante de  
„donde éste la ha acabado. En una  
„palabra, la qualidad de hombre, la  
„qualidad de ciudadano no pesa abso-  
„lutamente nada en la balanza de la  
„pública estimacion: y si se pusiesen  
„en el un brazo todos los bienes de  
„alma, cuerpo, y de fortuna; y en el  
„otro ella sola, aun desfalcada con  
„todos los vicios imaginables, es evi-  
„den-

»dentísimo que no dexaria de tirar es-  
 »ta balanza hácia su lado. Pone en  
 »fin , entre hombre y hombre , entre  
 »Ciudadano y Ciudadano, una diferen-  
 »cia mayor sin duda que la que se co-  
 »noca en las naciones antiguas de nues-  
 »tro mundo entre el libre y el esclavo.

»Pero la lastima es que esta immen-  
 »sa distancia del uno al otro no nace  
 »de que la naturaleza haya elevado á  
 »los poseedores de esta admirable qua-  
 »lidad sobre el nivél, baxo el qual co-  
 »loca á todos ó casi todos los hom-  
 »bres; si no de que los que no la go-  
 »zan se hallan oprimidos , abatidos , y  
 »puestos infinitos grados por debaxo  
 »de este nivél.

»Yo os pondré de manifesto las  
 »causas de esta enorme desigualdad  
 »en otra Carta , porque temo que la  
 »indignacion que empieza ya á pose-  
 »rme , no me haga desfigurar las co-  
 »sas de manera que se os hagan in-  
 »creibles. Procuraré cobrar la tranqui-  
 »lidad de ánimo necesaria para no de-  
 »ci-

»ciros cosa que discrepe en un apice  
»de la verdad. Interin &c.

EL